

S. M. / R. 3



JOSE CAMPS.

NUESTRA



HOJA

Órgano del Patronato de S. Juan Bautista de la Salle-ALAYOR



Año II

ABRIL 1931

Núm. 20

Y SU REINO NO TENDRÁ FIN

¡Que satisfacción la de los enemigos de Cristo en la tarde de aquel Viernes Santo en la Ciudad de Jerusalén! Todos sus deseos, desde hacía ya algún tiempo, pero especialmente en aquellos últimos días, consistían en ver levantada sobre la tierra aquella cruz dolorosa con el cuerpo de Jesús en ella clavado de piés y manos. Veían, al fin, conseguidos sus inhumanos deseos; la cruz estaba ya levantada, y pendiendo del duro patíbulo, desangrábase la víctima sagrada. He aquí la gran victoria, he aquí el gran triunfo de los enemigos de Jesús.

Pero aquellos crueles enemigos de Jesús no creían ni pensaban que la cruz de Cristo hubiese de arraigar tan fuertemente en la roca del Calvario. Figurábanse que aquella cruz

sería como la de los otros condenados a muerte; es decir, que duraría solamente unas horas o, por mucho, unos días. Pasado este tiempo habríase acabado para siempre el recuerdo de aquella cruz y de aquel crucificado. No creían ni soñaban que, respecto de aquella cruz y aquel crucificado pasase lo que pasó y está pasando. Aquella cruz, una vez plantada jamás ha podido ser arrancada ni nadie ha podido hacerla bambolear siquiera. Al contrario; desde aquel día memorable ha ido hundiéndose en la tierra sus raíces, mientras extendía por los aires y por el cielo sus brazos protectores; su crecimiento fué tan grande y tan rápido, que bien pronto pudo verse desde todos los rincones de la tierra, y no hay ya pueblo más o menos

civilizado que no la vea, que no la contemple, que no reciba los beneficios de su protección, que no pueda, si quiere, descansar a su sombra.

Y ya no es solamente en la roca del Calvario donde la humanidad encuentra la cruz de Jesús. La ve plantada, luminosa, resplandeciente, triunfante, viviente, por todas partes; en las alturas y en las hondanadas, en las montañas y en los valles, en las ciudades y en los desiertos, en las leyes, en la literatura, en las artes, en la ciencia, en la filosofía, en las costumbres, en la cabecera del lecho y en la puerta de los hogares y, finalmente, en el corazón de todas las personas virtuosas y honradas.

Los enemigos de Jesucristo, los descendientes legítimos de los que lo crucificaron, los descendientes de Pilatos, de Caifás y de Herodes, están admirados de la vitalidad de esta cruz. Por eso los modernos enemigos de Jesús; todos los herejes, los racionalistas, los espiritistas, los materialistas, los malos cristianos, aún teniendo el mismo espíritu de los crucificadores de Jesús, hacen todo lo contrario de lo que hicieron ellos. Los enemigos de aquel tiempo hicieron todo lo posible para hacer levantar la cruz; los enemigos de hoy se esfuerzan para arrancarla; aquellos querían contemplar la cruz enhiesta con Jesús crucificado; estos

están cansados de ver levantada en el aire a la cruz santa y de contemplar en sus brazos al Divino Crucificado, y hacen todos los esfuerzos imaginables para arrancar la cruz, a fin de no tener ante sus ojos aquella víctima santa, que ya no es víctima, sino Rey y triunfador que reina sobre los hombres, sobre los corazones inocentes, sobre la bondad y la justicia, desde el solio sagrado de la cruz.

Por eso en la actualidad todos los afanes de la impiedad se encaminan a quitarse de delante la imagen de Jesús crucificado. Quieren retirarla de las alturas y de todos los lugares visibles: de las escuelas, de la política, de la literatura, de las costumbres privadas y públicas, de las ciudades y de los pueblos. Pero de donde más quisieran arrancarla es del corazón de todos los hombres. ¡Tanto como les costó levantar la cruz y tanto como les pesa que esta permanezca alta y firme!

En aquella tarde para ellos triunfal, en aquellas horas en que el poder de las tinieblas había llegado a la cima de su ímpetu, se burlaban de Jesús diciéndole, a gritos: ¡Mira si puedes desclavarte! ¡Si eres Dios, por qué no bajas de la cruz? Ahora, pesándoles, han de ver su tremenda equivocación; es decir, que la cruz permanece bien alta, bien firme,

precisamente porque Jesús es Dios. Todas las potestades de la tierra y del infierno se han coaligado para derrumbar la cruz; le han declarado una guerra implacable, han usado y usan de todas las armas posibles, las más innobles, las más traidoras, las más envenenadas; y la cruz no cae, no se desarraiga, no se dobla y Jesús no se desclava, porque los clavos, la cruz y el calvario se han convertido en explosiones y raudales de gloria y de luz para el Redentor, Rey inmortal de los siglos, que ha conquistado su reinado de amor sobre los corazones mediante su sangre.

¡Enemigos de Jesucristo! Vosotros, en la persona de vuestros antepasados espirituales, plantásteis esta cruz. Para vergüenza vuestra, para consuelo nuestro y gloria de Dios, perdurará siempre, con el amor de todos los buenos, porque el reino de Jesucristo es eterno.

El Patronato y la Política

En el número anterior y bajo este mismo epígrafe, decíamos que el Patronato es ajeno a la política; hoy queremos indicar a sus socios la individual e ineludible obligación que tienen de intervenir en ella.

Será, ante todo, muy conveniente, definir la significación de *política*, palabra que tantas bocas pronuncian y cuyo significado y alcance a tantos escapa.

La palabra *política* tiene dos acepciones. Son muchos, empero, los que no admiten de ella más que una definición, no la conciben más que desde un punto de vista y aparentan no reconocerle la trascendencia que en ciertos casos supone. Para estos, no hay más política que *la baja política* que es la «posesión del gobierno en cuanto satisface las ambiciones y soberbias individuales». Siempre, desgraciadamente, ha habido en el vasto campo de la política quienes no han tenido más norte ni aspiración que la satisfacción de sus pasiones. Indiscutiblemente esta *política* causa asco, merece el desprecio, y nuestros jóvenes deben apartarse de ella porque es incompatible con la generosidad que les anima y con los puros y elevados idealismos que atesoran.

Pero el sustantivo *política* tiene otra acepción que es preciso tener muy en cuenta y a la que, de ninguna manera puede confundirse con la anterior. Es ésta *la alta política*, o sea, la ciencia y el arte de gobierno que tiene por objeto el mayor bien para los más. El estudio de sus principios y la adaptación práctica de

los mismos es tarea noble y recomendable, a la que los animosos jóvenes católicos no han de sustraerse. El carácter de ciudadanos que ostentan les da derecho al estudio y a la intervención en los asuntos que en el país se desenvuelven en este terreno, y este derecho muchas veces se convierte en un deber inexcusable. Por otra parte no faltan las autorizadas normas respecto al momento actual y a los problemas planteados, mediante las cuales su intervención en la política no carecerá por cierto de solidez y de orientación.

Es de suma necesidad que los jóvenes católicos a que nos referimos se atengan a las siguientes instrucciones dadas por nuestro Eminentísimo Cardenal Primado:

«I. Lo que no pueden hacer los católicos españoles en la hora presente:

1.º Los católicos no pueden tener una conciencia política opuesta a la conciencia de la Iglesia, como afirman equivocadamente los que sostienen la distinción absoluta entre el católico y el ciudadano.

2.º No puede el católico permanecer inactivo, retirado en su hogar o en sus negocios particulares, guardando lo que Pío X calificó de vil neutralidad.

3.º Está expresa y repetidamente prohibido tratar de hacer intervenir a la Acción Católica, como tal, en la política militante de los partidos, ya que la Acción Católica, como tal, está fuera y sobre los partidos políticos.

«II. Lo que pueden hacer los católicos españoles en la hora presente:

1.º Intervenir en general en los asuntos políticos.

2.º Desempeñar cargos públicos con tal que su actuación no disienta de los preceptos de la doctrina cristiana.

3.º Pertenecer a partidos políticos siempre que la acción de tales partidos políticos en nada se oponga a las leyes de Dios y de la Iglesia.

4.º No sólo es lícito sino conveniente que existan los llamados partidos católicos, más cuídese de que en la constitución y funcionamiento de estos partidos no se intente identificar o confundir a la Iglesia con ninguno de ellos, ni se pretenda que intervenga la Iglesia para favorecer a los unos con preferencia a los otros.

5.º Es lícito a los católicos organizarse para defender a la Religión y los derechos de la Iglesia en España fuera de los partidos políticos, e invocar la cooperación de todos los católicos indistintamente con tal que

dicha organización no tenga carácter antidinástico, ni pretenda negar la condición de católicos a los que no tomen parte en ella.

»III. Lo que deben hacer los católicos españoles en la hora presente:

1.º Los católicos no deben abandonar en manos de sus enemigos el gobierno y administración de los pueblos.

2.º Se puede siempre sostener en España la tesis católica y con ella el restablecimiento de la unidad religiosa. Es deber además de los católicos el combatir todos los errores condenados por la Santa Sede.

3.º Es deber de los católicos constituir una unión permanente o por lo menos acuerdos transitorios, a los que han de adherirse todos prontamente, sea cual fuere el partido político a que pertenezcan.

4.º Los católicos que pertenezcan a un partido cualquiera, están obligados no sólo a no cooperar a leyes o disposiciones contrarias a los derechos de Dios o de la Iglesia, sino también a hacer cuanto de ellos dependa para sostener positivamente estos derechos.

5.º Deben los católicos apoyar en las elecciones con su voto a los candidatos que ofrezcan sólidas garantías para el bien de la Religión y de

la Patria, a fin de que salga elegido el mayor número posible de personas dignas.»

PACIANO.

CRÓNICA

Comunión reglamentaria. — La tendrá D. m. este Patronato el día 19 del actual.

Intención: Que Dios conceda y conserve la salud al Ilmo. Sr. Obispo Coadjutor.

=

La visita a los santos Monumentos. — En compacto grupo que comprendía la casi totalidad de sus socios, el Patronato, siguiendo su tradicional costumbre, el Jueves Santo visitó los Sagrarios de nuestros templos.

Felicitación. — Nos complacemos en felicitar efusivamente a nuestros queridos amigos y consocios don Francisco Sintés Sans y D. Nicolás Camps Pons que acaban de ser elegidos para Concejales. Deseámosles suerte y acierto en el ejercicio de su nuevo cargo.

Conferencias en nuestras reuniones dominicales. — Desde el próximo domingo, día 12, varios distinguidos consocios disertarán sobre instructivos y sugestivos temas que

no dudamos han de ser escuchados con verdadero interés.

La primera versará sobre «Principios minerales. Principios atmosféricos. Materia orgánica». La segunda, «Lo que la Religión nos exige y la Patria nos demanda». La tercera, «La Tolerancia, ¿que es?».

Las que seguirán a éstas y que tendrán lugar dentro del próximo mes de Mayo, versarán sobre puntos de «Rerum Novarum» la admirable Carta Magna del Trabajo cuyo XL aniversario se celebrará por aquellos días y que el Patronato, dentro de sus modestos medios, procurará conmemorar.

Nuestra Fiesta Patronal.—El día 21 de Junio próximo es la fecha elegida para la celebración de nuestra fiesta. La Junta ha tomado ya importantes acuerdos. Las secciones de música y teatral se movilizan... Socio amigo, acércate con frecuencia por nuestro local social; tu cooperación es muy interesante.

Gratas visitas.—Con motivo de las vacaciones de Pascua hemos tenido la satisfacción de saludar a nuestros queridos consocios D. Juan Petrus Gomila, D. Javier Coll Vinent y D. Carlos de Salort y Albertí, los cuales han pasado estos días con sus respectivas familias.

Profesión religiosa.—El día 7 del corriente hizo sus votos perpetuos la Rda. Hna. María Elisea de Jesús, C. D. T. apadrinándola en tan solemne acto la Sra. D.^a E. Bienvenida Pons, Vda. de Pons. El Rdo. P. José de S. Juan de la Cruz pronunció sentida plática.

Felicitemos respetuosamente a la nueva profesora y a la Sra. Pons, Vda. de Pons.

VARIEDADES

Prestidigitación.—Papá, anoche un prestidigitador convirtió, en el teatro, una moneda de plata en una flor.

—Hijo mío, eso no es nada; tu madre convirtió el otro día un billete de quinientas pesetas en un vestido.

Alumno aplicado.—Dime, Juanito, ¿qué es lo que te gusta más de la escuela?

—Las vacaciones.

Andaluzada.—Hablando de un hombre muy alto, decía un andaluz: Si se moja los pies, no se constipa las narices hasta pasados cuatro días; y para poder afeitarse él mismo tiene que subirse en una escalera.

Soluciones a los pasatiempos del número anterior.

Al acertijo: La Misa.

A la charada: Traje.

GUZ Y VIDA

Publicación Mensual

Organo de la Archicofradía del Niño Jesús
y de la Cruzada Eucarística.

Publicación amena que recomendamos a nuestros
lectores.

Admiten suscripciones en la Redacción
de NUESTRA HOJA

Precio 2'00 ptas. al año.

DISPONIBLE

Metalúrgica Reurer



Fabricación de bisagras de todas clases, en hierro,
blanqueadas, latón y alpaca.

Calle Mahón, 43. - ALAYOR

Los Previsores del Porvenir

Asociación Mútua Nacional de Ahorros para Pensiones Vitalicias.

ÚNICA EN ESPAÑA

MADRID

Gran Premio con Medalla de Oro en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla.

• La que tanto arraigo ha tenido en CIUDADELA cuya Sección cuenta con 1200 asociados de los que 200 cobran ya sus pensiones.

Para detalles al Representante local de ALAYOR

PONCIO PALLISER PONS. - Dr. Martí, 19.

LUZ DEL SOL

es la crema que Vd. debe usar si quiere conservar su calzado y llevarlo brillante como un sol.

LUZ DEL SOL no confundirlo con otros de nombres parecidos.

Cristóbal Quintana Timoner

Construcción de Panteones. - Lápidas mortuorias de mar-
mol. - Artísticos pedestales =====

Filtros de piedra arenisca compacta (para destilar agua).

Planos y presupuestos:

San Antonio, 59. - ALAYOR